



PROPUESTA DE RESOLUCIÓN SOBRE TINDAYA

POR LA DEFENSA DE LOS VALORES PROPIOS DE LA MONTAÑA DE TINDAYA Y DE RECHAZO A LA OBRA ESCULTÓRICA DE EDUARDO CHILLIDA

1

Uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del Archipiélago es la Montaña de Tindaya, por ser de los lugares con mayor cantidad de grabados podomorfos del mundo, además de poseer otros importantes yacimientos en sus laderas y en su base. A pesar de ser uno de los espacios más protegidos del Archipiélago (Monumento Natural y Bien de Interés Cultural), sus valores han sido despreciados por los responsables políticos de Canarias desde que se puso en marcha esta ruinosa aventura en el año 1995, cuando se declara de Interés para Canarias, derrochando casi 30 millones de euros para la obra de Chillida, mientras no se ha invertido nada en estudios sobre la montaña, desapareciendo o deteriorándose muchos de sus bienes.

La obra de Chillida ha ido sumando un creciente rechazo no sólo entre la sociedad canaria, sino entre numerosos científicos y especialistas, tanto de la arqueología, la geografía, el derecho, como del urbanismo, la biología, incluso, del mundo del arte. Hay que recordar un amplio manifiesto presentado hace seis años, firmado por 2 premios Canarias, 22 catedráticos, 87 doctores y más de 100 profesionales. Buena parte de la sociedad canaria, consideran que el proyecto de Chillida, no es compatible con los niveles de protección que posee Tindaya, sin embargo, el Gobierno de Canarias, el Cabildo de Fuerteventura y, sobre todo Coalición Canaria, continúan con este disparate. Y continúan a pesar de que se sabe que la obra no puede empezar, ni dará beneficios a la sociedad majorera, ya que están pendientes varios recursos judiciales: dos a la delimitación del BIC y otro a la rehabilitación de la Declaración de Impacto Ambiental, lo que supone la paralización del proyecto. Además, como dice el propio proyecto, y reconoce el ingeniero Fernández Ordóñez, existen importantes incertidumbres de tipo económico, legal, administrativo y técnico, que pueden no hacer viable la escultura de Chillida, todo ello a pesar de seguir con el desfaldo económico, ahora con la creación y puesta en marcha de la Fundación que llevaría a cabo el proyecto de la mano de la propia familia Chillida, la misma que tuvo que cerrar la Fundación Chillida Leku en Euskadi, por quiebra económica.

No se trata de un problema que afecta sólo a una isla, sino que hay que recordar que los dineros y las actuaciones han sido del Gobierno de Canarias, afectando a las arcas públicas de todo el archipiélago. Además, el proyecto de Chillida ha supuesto uno de los mayores escándalos de corrupción en las islas, pervirtiéndose la legalidad hasta límites insospechados y estando hoy muchos de sus responsables ostentando importantes responsabilidades políticas y empresariales.



El Parlamento de Canarias ya tiene una larga historia de desprecio a los intereses de este pueblo, teniendo que ser muchas veces la ciudadanía quien ha logrado salvar importantes espacios, como el Rincón o Veneguera. En el Parlamento, sólo PODEMOS se opone al proyecto, mientras continúa el vergonzoso y anticuario apoyo de CC a la obra de Chillida (que incluso figura en su Programa sobre Cultura e Identidad Canaria, como objetivo estratégico). Lo que no se entiende es la posición del PSOE y Nueva Canaria, que no terminan de posicionarse en contra de uno de los mayores escándalos de corrupción en las islas que sigue derrochando dinero público ante una aventura técnicamente irrealizable. Hay que destacar que Román Rodríguez, de Nueva Canarias, siendo presidente del Gobierno de Canarias, puso en marcha la denuncia penal por los desfalcos económicos en Tindaya y que el propio Consejero de Cultura del Cabildo mayorero, Juan Jiménez del PSOE, se ha manifestado públicamente contrario a la obra. La consulta que ha realizado recientemente NC en Fuerteventura, donde salió mayoritariamente el rechazo de la población al proyecto de Chillida, debería hacer cambiar firmemente a NC de posición y solicitar la retirada de la obra de Chillida.

Sí Se Puede, manifiesta su firme rechazo al proyecto de Eduardo Chillida, solicitando su retirada y trabajará en impulsar un Proyecto alternativo que potencie los valores propios y excepcionales de la montaña, instándose a su máxima protección (lo que implica hacer una nueva y más amplia delimitación del BIC).

Sí Se Puede, apoyará a las plataformas y colectivos en esta lucha como la Coordinadora Montaña de Tindaya y Ben Magec, y a las iniciativas sociales encaminadas a ese propósito, como la de solicitar a los grupos progresistas en el parlamento que se pronuncien en la retirada del proyecto de Chillida o el impulso de iniciativas legislativas por parte de la ciudadanía.

Las Palmas a 3 de junio de 2017

José de León Hernández